

El eco de tu presencia

Juan Pablo Martínez Rubio

& & & & &

El Eco de tu presencia

DEDICATORIA

A todos aquellos que alguna vez incomodaron,
con su presencia
o su ausencia indebida.

Especialmente a tí
Primavera y Otoño de mi vida,
Ausencia dolorida
y Presencia siempre deseada.

& & & & &

El Eco de tu presencia

| | Pág. |
|-------------------------------|------|
| JUSTIFICACIÓN | 4 |
| 1. EN TORNO A LA GAVIOTA..... | 5 |
| 2. EN TORNO AL ANSIA..... | 29 |

& & & & &

JUSTIFICACIÓN

La presencia afectiva de cualquiera en nuestra vida
produce siempre un eco en nosotros,
también la ausencia.

El eco de la presencia puede producir en nosotros
una reacción pacificadora o turbadora;
también el de la ausencia.

La vida, la de todos, está llena de presencias y de ausencias.

Cuando unas y otras nos dan paz y quietud,
la vida es como el agua del estanque,
y la quietud la corrompe.

Cuando unas y otras nos turban y nos agitan con su eco,
la vida es un torrente impetuoso,
y el agua se oxigena en la caída.

EL ECO DE TU PRESENCIA habla de una presencia,
y de una ausencia.

La presencia de la gaviota es turbadora,
por estar donde no debía, cuando no debía.

La ausencia también lo es, y genera ansia,
porque alguien no estaba allí, cuando debía.

& & & & &

1. EN TORNO A LA GAVIOTA

| | |
|-----------------------|----|
| En torno a la gaviota | 6 |
| Pobre barquilla mía | 7 |
| Espejismo | 8 |
| El calendario | 11 |
| Fruta otoñal | 12 |
| Utopía | 13 |
| La brisa y el mar | 14 |
| Lucidez | 16 |
| Pájaro bobo | 17 |
| Amor mortal | 18 |
| Polilla o brea | 20 |
| Incomunicación | 21 |
| Como la lluvia | 22 |
| Canción enamorada | 24 |
| Inmortal gaviota | 25 |
| Adiós, musa querida | 26 |
| Adiós | 27 |

& & & & &

EN TORNO A LA GAVIOTA

(Soneto patas arriba)

En torno a la gaviota vuelo y vuelo
como si fuera un halcón peregrino,
obedeciendo órdenes del suelo.

¡Atrápala!, me grita en la conciencia
la fatídica voz del halconero
a la que opongo dura resistencia,

porque no quiero ver a la gaviota
ni muerta, ni cautiva, ni asustada,
ni arrastrando una vida desdichada
con la pata o el ala por mí rota.

Me agrada acompañarla en su camino
y gozo con su grácil aleteo;
pero no soy tirano maniqueo
y al final huiré de su destino.

& & & & &

POBRE BARQUILLA MÍA

"Pobre barquilla mía,
entre peñascos rota,..."
Lope de Vega

Qué delicia perderse en el mar,
sin amarras que te aten a puerto,
y bogar, dulcemente bogar,
y dejarse arrastrar a lo incierto.

Y sentir que tu peso es liviano,
y perder el contacto del suelo,
y notar el calor de otra mano,
de otra mano de hermano en tu mano,
y tocar con tu frente en el cielo.

Qué delicia perderse en el mar,
y jugar con la frágil espuma,
y bogar, dulcemente bogar,
y dejarse envolver por la bruma.

Es excitante y suicida
adentrarse en la espesura
de la bruma marinera,
con un cascarón y un palo
que aguanta una débil vela.

Sin saber donde está el puerto,
ni de dónde el viento viene;
tentación irresistible
de vivir una experiencia,
que es, tal vez irrepetible.

Pero tú, barquilla mía,
no te dejes embaucar
y no sueltes tus amarras
en este mar proceloso,
que ha tragado a tanta gente;
no hagas que me lamente:

"¡Pobre barquilla mía,
entre peñascos rota,
sin velas desvelada,
y entre las olas sola!"

ESPEJISMO

- Soy gaviota caprichosa de los mares,
me enamora el caracol de la vereda,
con su lento caminar, dale que dale,
va dejando tras sí brillante huella.

Quisiera que ese caracol acceda
a montar en mis alas por el aire
y a tenerme por guía y compañera.
Mi aleteo es poderoso y elegante,
pero miro para atrás: no queda rastro
de mi vuelo por el cielo radiante;
en cambio, en la vereda con el sol,
brilla perennemente plateada
la ruta que ha trazado el caracol.

Si este caracol perdiera el miedo
y quisiera al espacio remontarse,
yo le enseñaría el mundo entero,
y en el cielo,
iríamos escribiendo nuestro idilio
en nuestro vuelo.

- No te dejes seducir
por el brillo en la vereda,
gaviota;
que el brillo viene del sol,
gaviota,
no viene del caracol.

Si amas la filosofía
del calmoso caracol,
no debes desesperar;
tú vas para caracol,
gaviota,

porque la vida al pasar
te va cortando las alas
y te deja, por más galas,
el saber filosofar;
y a tí, en tu vejez, gaviota,
se te hará el vuelo pesado,
y cuando quedes al sol
en el alto acantilado,
serás como un caracol,
y el brillo estará en tu nido,
no en el camino dejado,
sino en lo mucho vivido
y en lo mucho cosechado.

- Yo soy viejo caracol
y tú grácil gaviota,
y mientras recorro lento mi vereda,
me extasío al contemplar tu lozanía;
pero no puedo atraparte, ni lo haría
si el poder en mis manos lo tuviera.

Nos une un sentimiento de cariño
y nos separan leguas de distancia
que no puedo recorrer, ni tú tampoco,
sin renunciar al uso de tus alas.

Y tú debes volar. Y tú debes volar.
Yo seré feliz si, desde el cielo,
tú contemplas mi camino de cristal.

Vivimos en dos mundos paralelos,
tendremos que vivir sin encontrarnos,
te pido que vivamos sin perdernos.

- Tú no puedes, caracol, perder tu concha,
no te dejes seducir por la gaviota.
Y si piensas, caracol, que volarías,
te engañas, caracol; tú te equivocas.

Y si dejas tu concha en un recodo,
tu camino sería más ligero...
el tiempo que durase, caracol,
sólo ese tiempo.

Y si tienes envidia, caracol,
porque has visto volar a la gaviota,
no te olvides que la esencia de tu ser
es ser quien eres:
tú has nacido caracol y no gaviota.
Sé feliz con tu existir
y tu concha en espiral,
y tu lento recorrer
tu camino de cristal.

Gózate con lo que encuentras,
sin quererlo poseer:
el perfume de la flor,
el vuelo de la gaviota
y el canto del ruiseñor.
Tú eres humilde criatura,
y no posees el canto,
ni las alas ni el perfume;
eres frágil caracol,
pero eres tú.

Gózate con ser quien eres,
no precipites tu muerte
queriendo salir de tí,
queriendo ser otros seres,
y dejando de quererte
tal cual eres.

& & & & &

EL CALENDARIO

Y qué pesadas que son
las hojas del calendario,
que a diario,
con razón,
me recuerdan mi calvario.

Las hojas del calendario,
mi calvario,
levantan una muralla,
imal haya la suerte impía!,
entre tu vida y la mía.

Y por no tirarla al suelo,
que sería,
si pudiera, lo que haría,
alzo el vuelo
y en los brazos de Morfeo
sobre tu vida planeo.

Y contemplo con horror,
¡ay dolor!,
de mi sueño al despertar,
que los meses y los años
son peldaños,
de la escala de la vida,
de subida,
e imposibles de bajar.

FRUTA OTOÑAL

La cereza y la granada,
con ser del mismo color,
no pueden ofrecer juntas
ni el aroma ni el sabor:
la cereza en primavera
nos ofrece su carne azucarada,
y en otoño, la granada.

El níspero y el membrillo,
con ser del mismo color,
no pueden mostrar unidos
su pálido resplandor:
el níspero en primavera
alegra nuestra mesa con su brillo,
y en el otoño, el membrillo.

Yo soy la fruta de otoño
y tú la de primavera,
y, ¡ay, quién pudiera
ser, del granado, un retoño
que da fruta en primavera!

& & & & &

UTOPIÍA

¡Qué bonita sería la utopía!,
 en un mundo sin lobos ni corderos,
 que bonita sería la jauría
 y el rebaño en estrecha compañía,
 en un mundo sin lobos carniceros;
 y la hierba del campo, ¿qué diría?.

¡Qué bonita sería la utopía!,
 poder soltar al asno de la noria
 y dejarle retozar de noche y día
 y ser protagonista de su historia,
 viviendo sin esfuerzo, en plena orgía;
 y el joven campesino, ¿qué diría?.

¡Qué bonita sería la utopía!,
 en una sociedad organizada,
 vivir sin miedo al juez, sin policía,
 sin una autoridad jerarquizada,
 gozando de plena autonomía;
 la joven ultrajada, ¿qué diría?.

¡Qué bonita sería la utopía!,
 los peces en el mar, morir de viejos,
 sin redes que rompieran su armonía,
 sin traidores anzuelos, ni aparejos
 de otras múltiples forma de agonía;
 la esposa del pescador, ¿qué diría?.

¡Qué bonita sería la utopía!,
 dos seres que se miran a los ojos
 y se sienten vibrar en sintonía,
 apartar del camino los abrojos
 y andar hasta la muerte en compañía;
 la flor pisoteada, ¿qué diría?.

& & & & &

LA BRISA Y EL MAR

La brisa y el mar se aman,
y cuando quiere la brisa
arranca al mar la sonrisa.

El mar y la brisa son
como dos enamorados,
corazón con corazón;
pero el amor que les une
es un tanto desigual;
la brisa acaricia al bosque,
al prado y al matorral,
pero al mar, sólo la brisa
le provoca la sonrisa.

La brisa acaricia al mar
y el mar tiembla emocionado
al sentir sobre su piel
la dulzura de la miel.

Y la suave caricia
provoca el canto del mar
en la arena de la playa;
mas, si con pasión le inflama
el mar jadea y brama.

Si la brisa le abandona
languidece en su quietud,
antesala de la muerte.
La brisa se queda muda
si se separa del mar,
porque el mar tiene el lenguaje
con que la brisa se expresa,
la suerte del mar es ésta.

Es por eso, con razón,
que el mar y la brisa son
como dos enamorados,
corazón con corazón.

& & & & &

LUCIDEZ

La lluvia mansa y suave
desciende sin arrogancia
y es la que preña a la tierra
de promesas de abundancia.

El agua que así ha caído
alimenta los sembrados
y hallará el cauce del río
por caminos ignaorados.

Fluye de la tierra al río,
y desde el río hasta el mar,
y desde el mar a las nubes
para volver a empezar.

Así el sentimiento lúcido
se va adueñando del alma,
sin producirle quebrantos
ni arrebatarle la calma;

sin destruir sus esquemas
ni crearle pesadumbre,
sin darle nuevos problemas,
le llena de mansedumbre;

y en milagroso equilibrio
hace que sean compatibles
los deseos más audaces
y los hechos más tangibles.

Sin traumas y con empeño
hace realidad el sueño.

& & & & &

PÁJARO BOBO

Igual que el pájaro bobo,
vivo o estoy embobado.

Sopla el cierzo y no me inmuta;
no sé qué me ha pasado,
ni que operación me han hecho,
que no me hallo a mí mismo,
ni del revés, ni del derecho.

& & & & &

AMOR MORTAL

El pino silvestre vive atado
a la soledad del monte umbrío,
dando al aire aroma resinoso,
con su áspero fruto leñoso,
apenas por nadie codiciado;
con su nido de procesionaria,
que es como su cruz y su martirio,
y con las hormigas en plegaria,
triste procesión sin luz de cirio.

El viento le mece tiernamente
llenando su vida de canciones,
y el oxígeno vital, silente,
inunda sus múltiples pulmones:
sus aciculares hojas verdes,
que tras siglos de humildad constante,
hoy ya, casi ni hojas parecen.

Dos dulces amantes solicitan
su cariño al pino al mismo tiempo:
la verde hiedra serpenteante
y la blanca, verde y amarilla
simplicidad de la manzanilla.

La pálida y mansa manzanilla
se confiesa así al pino montano:
"Dos vegetales tan diferentes,
como tú y yo somos, mi pino hermano,
podríamos ser seres ingentes,
si nos diésemos, de amor, la mano.

Si tú quisieras, pino silvestre,
mezclar conmigo tu aroma fino,
una nueva especie renacería
con tu prestancia y mi hidalguía,
con un aroma tan singular,
cual panacea para curar;
piensa en mi oferta, pino gigante,
y si lo quieres, serás mi amante".

Por otra parte, a los pies del pino
arrastra el cuerpo la verde hiedra
y le confiesa su desatino:

"Si tu quisieras, pino silvestre,
amor eterno puedo ofrecerte,
en prieto abrazo puedo tenerte,
y no habrá nada que nos separe
en esta vida, sino la muerte".

El pino tiembla con emoción
siendo la causa de tal pasión;
mira a lo lejos la manzanilla,
un vago sueño le ha ofrecido,
que si el aroma, que si el destino...

En cambio ahí mismo, junto a su tronco,
la hiedra espera; su verde oscuro,
su brillo intenso, su tallo duro...

El pino toma su decisión,
y sin pensarlo ni un solo instante
abre a la hiedra su corazón.

La verde hiedra sube arrogante
su tronco arriba con desafío;
de arriba abajo, recorre al pino
como una especie de escalofrío.

La hiedra abraza su tronco grueso;
con sus raíces, con obsesión,
como ventosas, le cubre a besos,
y al pino ahoga con su pasión.

Pasan los años, crece la hiedra,
al pino siempre haciendo la corte,
y hoy puede verse junto a una piedra
a un pino seco, que es el soporte
de una frondosa y espesa hiedra,
que un día quiso ser su consorte.

& & & & &

POLILLA O BREA

Lsentimientos en el corazón,
cuando se les permite echar raíces,
calan todas las fibras de su ser
y actúan como brea en el madero,
protegiendo contra las inclemencias,
o también como la vorz polilla,
destruyendo todas sus estructuras.

Hoy se me ha colado de rondón
un amor, como huésped no esperado,
y aun no he sido capaz de descubrir,
¡terrible duda!,
si actúa dentro de mí como brea
o bien como polilla roedora.

& & & & &

INCOMUNICACIÓN

Hasta las plantas más duras de secano
mueren en un año de pertinaz sequía.

La amistad es una flor que necesita
ser alimentada con cuidado.

La amistad no crece nunca
en el páramo yermo y frío
de la incomunicación.

& & & & &

COMO LA LLUVIA

Como la lluvia a la tierra
es el cariño al corazón humano:
las primeras gotas tapan,
la abundancia empapa
y el exceso ahoga y mata.

Quando la tierra reseca
recibe las primeras lluvias,
tras largo periodo de sequía,
cubre con ellas las grietas
que en su piel abrió el estiaje.

Si la lluvia continúa persistente,
llena la tierra las ubres
con que alimentará a sus hijos
cual madre pródiga.

Si llueve en tromba, sin medida,
el agua cubre la tierra,
incapaz de ser absorbida por ella
y mueren ahogados plantas y animales;
es el desastre del exceso,
porque siendo el agua un bien preciso,
la lluvia sin medida destroza y mata.

Así también en el hombre,
cuando vive al amparo del desamor,
se abren grietas en su corazón
y endurece su carácter y su gesto;
pero si un alma hermana se le acerca,

y a la suya reseca, con amor la riega,
pronto cura sus heridas y levanta el ánimo;
abierto está a recibir ternura
y tierna se torna su anterior dureza;
hincha su pecho, antes hundido,
y un aire fresco le penetra y llena;
la vida es nueva y distinta
y su felicidad es contagiosa;
el mundo en derredor parece otro,
y del amor saca energía
para irradiar a los demás.

Pero si recibe un amor intenso,
total, exclusivo y absorbente,
su mirada sólo va al ser amado,
olvidándose de los demás
y del mundo en que vive;
sólo existe su pareja y sólo ella,
y para ella vive y actúa;
ese amor es cerrado y egoísta
y acaba muriendo sin remedio
en los que así lo entienden;
celos, quejas, insinceridad,
resentimientos y engaños,
son los íntomas de la enfermedad
con que el amor languidece y muere.

Y después sólo queda la amargura
de no haber sabido aprovechar
lo que era un gran tesoro.

& & & & &

CANCIÓN ENAMORADA

Siento sobre mí
como una enorme bendición;
siento sobre mí
como una mano fáctica de Dios;
siento sobre mí
como un dulce perfume embriagador,
como una mansa lluvia de pétalos de flor.

Siento sobre mí
como el contacto íntimo del sol;
siento sobre mí
como un profundo hálito de voz;
siento sobre mí
como un suave flujo de calor,
como una fuerza mágica de algún filtro de amor.

Siento sobre mí
como una mano fáctica,
como un contacto íntimo,
como una fuerza mágica de algún filtro de amor.

Me siento enamorado;
¿qué puede haber mejor?

& & & & &

INMORTAL GAVIOTA

Tú no te puede morir, gaviota;
cuando sientas la llamada
y necesites partir
al llegar la madrugada,
con el claro amanecer
levanta el vuelo a placer
y encaminándote al Sol,
no detengas tu vuelo en la subida
hasta quedar en su calor fundida.

Y después de tu fusión, gaviota,
al Universo irradiada
volverás como energía,
que yo recibiré con alegría.

Y tú será inmortal
al quedar de tu cuerpo desligada
y en rayo luminoso transformada.

& & & & &

ADIÓS, MUSA QUERIDA

Me siento descender desde el Parnaso
a los prosaicos valles de la vida;
presiento que no es grave la caída,
pero parece próximo el ocaso
de aquella musa tan enfebrecida.

El ángel que mi cuerpo sostenía,
evitando al vacío su caída,
lo siento desprenderse de su fardo
y escapar como ave peregrina.

No le guardo rencores en mi alma,
me sacó del sopor de la rutina
y me obsequió con néctar de los dioses.

¿Qué más puedo pedir?; así es la vida;
aceptarla cual es, es ser prudente,
de necios es luchar contra corriente,
y oponerse a su ley, es suicida.

& & & & &

ADIÓS

"¿Serás amor
un largo adiós que no se acaba?"
Pedro Salinas.

Sólo de adiós llena
encuentro nuestra vida.

Y me faltabas tú, fugaz gaviota,
para colmarla.

Desde que nacemos vamos
diciendo adiós a cada cosa
que tocamos.

Cada minuto se escapa entre los dedos,
sin darnos tiempo
a dedicarle su adiós.

Somos como hojas muertas
que flotan en el río,
y miran con nostalgia las orillas,
que van quedando atrás,
siendo siempre las mismas
y siempre otras,
camino del mar infinito,
sin las orillas del adiós.

La vorágine de la vida
nos sume en el olvido
de cada ansia sentida
y cada instante vivido,
cada placer y cada dolor
que han sido nuestros un momento
para después no ser nada;
ni recuerdo nítido siquiera.

Por eso, ¡vivir el presente!,
que es lo único que existe;
y hoy el presente eres tú,
gaviota del alto vuelo;
no te conviertas nunca
en un adiós.

& & & & &

2. ENTORNO AL ANSIA

| | |
|--------------------------|----|
| El eco de tu presencia | 30 |
| Prometeo encadenado | 31 |
| Tus ojos queman | 32 |
| Tus ojos | 32 |
| Tus ojos vivos y muertos | 33 |
| El recuerdo | 35 |
| El reflejo | 36 |
| La querencia | 37 |
| Río Sella | 38 |
| Vida en proyecto | 38 |
| Horóscopo | 39 |
| Teatro | 39 |
| El bolígrafo | 40 |
| Canción | 41 |
| Otra vez sueño | 42 |
| Barca hermosa | 43 |
| Fuego mortecino | 44 |
| Ritmo vital | 45 |
| El sabor del amor | 46 |
| Tierra impenetrable | 48 |
| Compartir | 50 |
| Tierra prometida | 51 |
| Concesión | 52 |
| Ya viene la primavera | 53 |
| Volverán... | 54 |

& & & & &

EL ECO DE TU PRESENCIA

En las montañas el eco
necesita la distancia
para poderse escuchar;
yo busco en tu pecho el hueco
que mate en mi vida el ansia
y así poder descansar;
que el latir de mis sentidos
encuentra el eco en los tuyos
cuando no existe distancia;
yo te envío mis gemidos
y tú me vuelves arrullos
como grata resonancia.

Necesito tu presencia;
con tu contacto y calor
es como mi vida crece;
no hallo eco de tu ausencia
y caigo en ese sopor
en que el alma se adormece.

Y el alma es para vivir
y también para soñar,
no para languidecer;
adormecer es morir
y yo quiero perdurar
y a tu lado eternecer.

PROMETEO ENCADENADO

Estoy encadenado a mi deseo
y eres tú la cadena que me ata
y el águila insaciable que me mata,
tomando mis entrañas por trofeo.

En esta soledad en que me veo,
si tú te lo propones serás Ío
y vendrás a auxiliarme en mi extravío;
Hércules puedes ser, yo Prometeo,

y un día me devolverás la gloria,
de la que ya no tengo, desdichado,
mas que una tenue sombra en la memoria;

me darás lo que antes me has quitado
porque tú lo eres todo en esta historia,
yo sólo Prometeo encadenado.

& & & & &

TUS OJOS QUEMAN

Los árboles cuando acaban
se queman en las hogueras,
y yo me quemo en tus ojos
que son como dos lumbreras.

& & & & &

TUS OJOS

Son tus ojos verdes-blancos,
verdes como la albahaca,
blancos como la azucena
y hermosos como tu alma.

De la albahaca, la esencia;
de la azucena, el olor;
de tu alma, la alegría;
de tus ojos, el amor.

& & & & &

TUS OJOS VIVOS Y MUERTOS

Quiero ver el mar furioso,
el mar tranquilo y sereno,
el mar en noche cerrada
y el sol en el mar reflejo;
el mar lleno de tragedias
y colmado de deseos;
el mar triste y tenebroso,
sonriente y placentero;
el mar verde, todo verde,
todo azul, todo bermejo,
siempre cambiando el color,
dominado por el cielo.

Quiero ver tus ojos grandes,
tus ojos vivos y muertos;
muertos como las estatuas,
vivos como los recuerdos;
muertos como las envidias,
vivos como el pensamiento;
verdes como la esperanza,
grandes como mis deseos;
cerrados a mis miradas
y fríos ante mi fuego.

Tus ojos, cuna y sepulcro
de todos mis sentimientos;
cuna de mis desengaños,
sepulcro de mis anhelos;
cuna de mis ilusiones
y sepulcro de mis celos.

Tus ojos, igual que el mar
con dos distintos aspectos:
ellos me dan la alegría
y ellos me dan los tormentos;
por eso llamo a tus ojos
con dos nombres tan opuestos,
tus ojos cuna y sepulcro,
tus ojos vivos y muertos .

& & & & &

EL RECUERDO

Cansado de la ciudad,
buscando expansionamiento,
me dirijo solo al campo,
sólo con mis pensamientos
para olvidar el pasado;
pero olvidarlo no puedo
porque el olvido, al instante,
se convierte en un recuerdo
que se adueña de mi alma
y me rodea en silencio;
le contemplo muy despacio
y sonrío lisonjero;
le miro luego a los ojos
y en su iris me reflejo;
enseguida me decido
a contarle mis tormentos,
pero el recuerdo se escapa
y lo diviso a lo lejos,
como frágil nubecilla
que, fácil, arrastra el viento;
mas, antes de que se pierda,
saco, presto, los gemelos,
y cuando ya se confunde
lo real con lo reflejo,
el sueño con la verdad
y la sombra con el cuerpo,
un ángel, todo hermosura,
cabizbajo, paso lento,
corre, fugaz, el espacio
interior de los gemelos,
y para que no se escape
taponó los dos extremos;
mas, se sale, no sé cómo,
y me abandona al momento,
quedando solo en el campo,
sólo con mis pensamientos.

& & & &

EL REFLEJO

Una noche de septiembre,
un estanque de cristal,
un niño mira a la luna,
la luna viéndole está;
ella sonríe y él piensa:
"¡Quién la pudiera alcanzar !".

La luna mira al espejo
del pacífico cristal
y el niño mira al reflejo
y olvida el original;
alarga, inocente, el brazo
para poderla alcanzar,
mas ella se escapa, corre
y se burla del zagal;
espera el niño que el agua
se vuelva a tranquilizar,
y alarga de nuevo el brazo,
mas la luna se le va.

Repite, se cansa, llora,
y abandonando el lugar,
por un camino que ignora,
llorando, llorando va.

Y ahora pienso taciturno :
¿ Seré yo el niño inocente ?;
¿ serás tú el astro nocturno ?;
¿ será el estanque mi mente ?.

LA QUERENCIA

Ya estoy enreao
en una querencia;
dicen que m'he ahocao
y yo les respondo
que aprieten la soga;
porque esto es un lío
y no sé qué diera
por ser tu marío.

Toítos los días
te hiciera un regalo;
toítos los meses
te diera un vestío;
toítos los años
te comprara un coche;
lo que yo tuviera
sería tuyo y mío,
porque esto es un lío
y no sé qué diera
por ser tu marío.

Iría al infierno
si tú lo mandabas;
te diera la Luna
si tú la pedías;
por tí trabajara
de noche y de día;
si tú lo ordenabas
sería un bandío,
porque esto es un lío
y no sé qué diera
por ser tu marío.

& & & & &

RÍO SELLA

¡Que jugueteón baja el Sella
 desde el monte a la bahía!
 parece saber que en ella
 gozará de la alegría
 de todo Ribadesella.

Y yo, lo mismo que el río,
 te busco con ilusión,
 porque el brillo de tus ojos
 lo llevo en el corazón.

& & & & &

VIDA EN PROYECTO

El mar se agita, el mar
 se agita al atardecer,
 y al agitarse, la vida
 crece dentro de él.
 El mar se agita, mujer,
 igual que tú, y en tu seno
 la vida crece,
 de un nuevo ser.

& & & & &

HORÓSCOPO

Si dicen que somos incompatibles
 los astros agoreros,
 no creo que seamos los primeros;
 hagamos los posibles
 por seguir siendo buenos compañeros.

Mas bien podemos ser complementarios,
 como son fuego y hielo,
 que, uniendo sus efectos sobre el suelo,
 mitigan los contrarios
 efectos del Agosto y del Enero.

& & & & &

TEATRO

Soñé que era teatro lo que hacía
 y en tus brazos, amor, me adormecía,
 estático, difunto.

Y ahora, despierto, me pregunto:
 Y cuando contigo yago,
 ¿qué es, sino teatro, lo que hago?.

& & & & &

EL BOLÍGRAFO

Mi querida salvación,
usa el negro si me odias,
rojo si me das amor,
azul si es indiferencia
y verde si es ilusión;
si me das de todo un poco
escribe en tecnicolor;
pero escribe porque siempre
lo espera mi corazón.

& & & & &

CANTOS

I

Entre pensarte y buscarte
y soñar cómo tenerte,
va la mitad de mi vida;
la otra media está perdida
en lamentos por perderte.

II

No existe, convéncete,
ni luego, ni mañana, ni después;
siempre que contigo estoy
sólo existe ahora y hoy.

& & & & &

OTRA VEZ SUEÑO

Otra vez cae la lluvia,
otra vez la primavera,
otra vez y muchas veces
sueño con que tú me quieras.

Y al desoñar lo soñado
sólo la esperanza queda,
y con ella he de vivir
hasta que no se me muera.

& & & & &

BARCA HERMOSA

Te soñé destrozada por las olas
en los brazos del pícaro de turno,
engullida en el seno de Neptuno,
sin buscar una ayuda, siempre a solas
en lucha con el céfiro nocturno,

Y tuve que gritar todo angustiado:
"Pobre barquilla mía" destrozada,
"entre peñascos rota", ¿qué ha pasado?;
"sin velas desvelada" te has quedado,
"y entre las olas sola" y asustada.

Del grito de dolor me desperté
y estabas junto a mí indiferente;
es tu forma de estar, yo bien lo sé;
y en tu mar interior, visto en tu frente,
la paz con que envuelves a la gente.

Y puedes desprenderte de temores,
pues no hay mar que te arrastre, barca hermosa;
tú navegas por tus mares interiores
conociendo la roca procelosa
y la playa segura y generosa.

& & & & &

FUEGO MORTECINO

No me enciendes que me apagas
y la vida se me hiela,
y necesito calor,
el calor que nunca llega.

Recibo tus atenciones
sólo cuando tú comprendes
que la fuerza se me acaba:
no me apagas, que me enciendes.
Tú me apagas o me enciendes
según el viento que sopla,
y yo me voy conformando
con la leña que me toca.

Y así tengo que vivir,
al borde de la agonía,
como fuego mortecino,
pudiendo ser llama viva.

& & & & &

RITMO VITAL

El ritmo de mis pisadas
no es regular;
pero mis pies se orientan
hacia tu altar,
y junto a él se detienen
para rezar.

Los latidos de mi pecho
te están llamando,
y mi corazón al tuyo
busca bramando,
y sólo cuando le escucha
se va calmando.

Mi aliento, cuando te pienso,
me sabe al tuyo,
y mis sedientos labios
buscan tu arrullo,
extasiándose en el beso
y en su murmullo.

Las fibras de mi alma vibran
sólo por tí,
y aunque a veces no se oyen
están ahí,
y afinan cuando tú entonas,
siempre es así.

& & & & &

EL SABOR DEL AMOR

A Celia Amorós,
la sal y la pimienta.

Hay que andarse con cuidado
con la sal y la pimienta:
una pizca te alimenta,
y si tomas un puñado
las entrañas te revienta.

La sal y la pimienta en nuestra vida,
más que nadie eres tú, hermano Amor;
a todos nuestros actos das sabor,
y a los que se pasan de medida
tú les cambias el gozo por dolor.

La miel con moderación,
se toma toda la vida
a plena satisfacción;
es como una bendición
del Paraíso venida.

Tú endulzas nuestra vida con placer
y nos cala en el alma tu dulzura,
porque eres, Amor, dulce criatura,
en nuestra noche un claro amanecer
que todo lo que toca transfigura.

El amargor de la tuera
tiene tan funesta cata
que no lo aguanta cualquiera;
para mí no lo quisiera
ni envuelto en papel de plata.

También eres amargo, Amor tirano,
y a veces atenazas la garganta
con toda la energía de tu mano,
poniendo tal tesón que el verlo espanta,
porque eres cruel, Amor villano.

Pero todos te quieren a su lado:
amargo, picante, dulce o salado.

& & & & &

TIERRA IMPENETRABLE

Hace años que rondo tus caminos,
tierra en la que firme me aposento;
pero sólo he podido en tanto tiempo
en superficie andarte, inagotable.

He intentado mil veces, incansable,
penetrar en tu entraña misteriosa
buscando conocer tu misma esencia;
pero siempre encontré tu resistencia
a entregarme tus últimos secretos.

He subido a tus cimas más insignes
a contemplar desde ellas el paisaje,
y en tus valles frondosos y profundos
he apagado la sed de mi estiaje.

Conozco palmo a palmo tus caminos
y he corrido tus trochas y veredas;
sé donde está la cristalina fuente
y donde se cobija la serpiente.

A veces me detengo en el camino
y, en pie, descalzo y en silencio, espero
oir bajo mis huellas tus latidos,
y palpita en mis plantas el sendero,
y llega claramente a mis oídos
el rumor de la sangre en tus arterias,
y en mis descalzos pies, tenue, percibo
el calor de tus fuegos intestinos.

He llegado a encontrarme en tus cavernas,
y con ansia he querido penetrarte;
pero tú has apagado mis linternas,
y sembrando en mi alma el desconcierto,
me has dejado rendido, casi muerto.

He visto el nacimiento entre tus rocas
de caudales de agua cristalina,
como si tú llorases a raudales,
y he buscado el origen de tu pena,
queriendo penetrar la blanda vena;
mas tú me has arrojado en la corriente,
guardando para tí sola el secreto
de tu alma llorosa y penitente.

Ya no lo intento más inutilmente,
por fin, en este día he descubierto
aquello que de siempre fue evidente:
que sólo entraré en tí después de muerto.

& & & & &

COMPARTIR

Hoy hemos compartido, vida mía,
dos horas de mágica alegría,
y quisiera gozar tu compañía
dos días, dos años, dos vidas enteras todavía.

Tras la muerte contigo viviría
y la eternidad compartiría,
y un estrecho nicho bien sería
el tálamo de amor y de armonía
que contigo también compartiría.

& & & & &

TIERRA PROMETIDA

He vuelto a Canaán, la prometida,
después de atravesar en solitario
el árido desierto de la vida.

Que manaba leche y miel ya lo sabía,
y es un gran gozo el contemplar
que ofrece miel y leche todavía.

Sus valles cálidos y hermosos
van a llenar de júbilo mis días
y a ofrecerme sus frutos generosos.

Saciaré en sus fuentes frescas, puras,
la sed acumulada en el desierto
en años de largas andaduras.

He vuelto a Canaán, la prometida,
entre cuyas montañas generosas
voy a pasar el resto de la vida.

Hoy he vuelto a Canaán, bendita sea
la hora en que inicié la travesía
que me trae a mi dulce cananea.

& & & & &

CONCESIÓN

Te miré interrogante
y enmudeció tu boca;
mas mi mirada loca
inquirió a tu semblante
y lo vió sonriente;
y con loco frenesí
tu mirada ardiente
me dijo que sí.

& & & & &

YA VIENE LA PRIMAVERA

Ya viene la primavera
y el viento tibio besa a la rosa;
¡ ay !, quién pudiera
asegurar, niña hermosa,
que al llegar la primavera
yo seré viento y tú rosa.

Ya viene la primavera
y bebe el néctar la mariposa;
¡ ay !, qué alegría,
si al llegar la primavera
en tu cáliz yo bebiera
el néctar de la ambrosía.

Ya viene la primavera
y el agua canta por la riera;
¡ ay !, qué locura,
si al llegar la primavera
fueras cauce en la riera
y yo fuera el agua pura.

Ya viene la primavera,
sobre los lirios cae el rocío;
¡ ay !, qué extravío,
sobre el lirio de tus labios
posarse a la madrugada
como gota de rocío.

Ya viene la primavera
y el trigo hiende raíz profunda;
¡ ay !, lo que diera,
si al acabar el invierno
fuera yo ese trigo tierno
y tú la tierra fecunda.

VOLVERÁN

Hoy has querido, hermana mía
que en mi alma, de nuevo, brille el sol;
hoy me has abierto a la esperanza
la puerta que el pasado me cerró.

Ya puedo seguir la melodía
que un día en mi boca se cortó,
y volverán a ser bellos los días
y volverá a lucir un nuevo el sol.

Volverá a guiñar la Luna a los luceros,
volverá a dar el Sol luz y calor,
volverán las estrellas de los cielos
a brillar cada vez con más fulgor.

Volverán los tomillos y romeros
a esparcir su perfume en derredor,
y otra vez las rojas amapolas
volverán a servir de inspiración.

Se harán agua los hielos de las fuentes
que el frío del invierno congeló,
y se abrirán las flores en los campos
y la vida cobrará nuevo vigor.

Los grillos y chicharras de los montes
harán sonar su rítmica canción,
y manará la miel de las colmenas,
la miel hecha con pétalos de flor,

Y todas las palomas campesinas,
que han volado en bandadas, con temor,
volverán a arrullarse en las encinas
y volarán por parejas, dos a dos.

El run-rún de las tórtolas del bosque
se oirá cuando a va ponerse el sol,
y el run-rún se oirá por las mañanas
y volverá a laegrar el corazón.

Volverán a cantar las golondrinas,
cantará por la noche el ruiseñor,
posarán las cigüeñas peregrinas
y anidará en el chopo el gorrión.

Volverán a besarse las palomas
y a nacer de su beso la ilusión,
y en el monte algún tierno corderillo
beberá en un arroyo juguétón.

Y aquel apasionado pastorcico,
que en la sierra lloraba su dolor,
volverá a sonreir a la pastora
y volverá a quererla con ardor.

& & & & &